Hacia un mapa social de agrociudades del sudoeste bonaerense: un análisis en clave comparativa de Coronel Suárez y Saavedra-Pigüé (2010)

Ignacio Robba [1]
[1] Centro de Investigaciones Sociales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Instituto de Desarrollo Económico y Social (CIS/CONICET-IDES), Buenos Aires, Argentina
Email: nachorobba@gmail.com

8 de octubre de 2023

Resumen: Este trabajo analiza la estructura socioterritorial de Coronel Suárez y Saavedra-Pigüé en clave comparativa, dos agrociudades del sudoeste bonaerense, considerando su relación con la tensión urbano-rural y las desigualdades socioeconómicas. Adaptando los modelos de Fachelli, Goicoechea y López-Roldán (2015) y Torres (1999), se aplican a los datos censales de 2010 a nivel radio censal las técnicas de Análisis de Componentes Principales y Análisis de Clasificación con el software estadístico SPSS, junto con técnicas de Sistema de Información Geográfica para generar un mapa social. De este modo, se identifican los factores de diferenciación y se distinguen perfiles socio-territoriales.
Palabras clave: agrociudades, mapa social, estratificación social, construcción de tipologías.

Abstract: This paper analyzes the socio-territorial structure of Coronel Suarez and Saavedra-Pigüé in comparative terms, two agrocities of southwestern Buenos Aires Province, bearing in mind their relationship with urban-rural aspect and socioeconomic inequalities. Following the models of Fachelli et al. (2015) and Torres (1999), this paper applies to the 2010 census data at the census radio level the techniques of Principal Component Analysis and Classification Analysis with SPSS statistical software, and Geographic Information Systems to plot a social map. As a result, the main factors and social-territorial profiles are identified.
Keywords: agrocities, social map, social stratification, construction of typologies.

1. Introducción

En el marco del profuso debate de los estudios sociales del agro pampeano sobre las transformaciones sociales, económicas y tecnológicas en las últimas décadas (Balsa, 2006; Gras & Hernández, 2016), las agrociudades del interior bonaerense, generalmente cabeceras de partido, se destacan por constituirse como centro político y social de los espacios rurales circundantes (Albaladejo, 2013). Si bien existen una cincuentena de agrociudades bonaerenses (Albaladejo, 2013), Pigüé (cabecera del partido de Saavedra) y Coronel Suárez (cabecera del partido homónimo) se diferencian del promedio por un mayor acceso a servicios públicos (agua, cloaca, gas), menores tasas de desocupación y una mayor cobertura de salud (INDEC, 2010). Además, ambas agrociudades se diferencian entre sí por el tamaño de la población (Pigüé 14.383 habs. y Suárez 23.521 habs.) e indicadores socioeconómicos favorables a Suárez (INDEC, 2010).

En este sentido, este trabajo propone analizar la estructura socio-territorial de ambas agrociudades en clave comparativa a partir del último censo disponible (2010). De este modo, en diálogo con estudios situados de estratificación social (Fachelli et al., 2015; Gutiérrez, Mansilla, & Assusa, 2022; Torres, 1999), aquí se habilita una indagación sobre la tensión entre lo rural y lo urbano en estas agrociudades. Particularmente, este trabajo se inspira en los desarrollos de Fachelli et al. (2015) y Torres (1999) para la construcción de mapas sociales, que permite "la dimensionalización de factores de desigualdad social y de tipificación de grupos sociales" (Fachelli et al., 2015, p. 10).

En función de ello, primero se presenta la estrategia metodológica basada en la "tipología estructural y articulada" (López-Roldán, 1996; López-Roldán & Fachelli, 2015) y luego los principales resultados de dos modelos de análisis relacionados: el primer modelo diferencia los estratos urbanos y rurales a nivel de los partidos (denominación de los municipios en la Provincia de Buenos Aires), y el segundo modelo identifica los tipos de estratos socio-espaciales a nivel de las ciudades cabeceras de partido (donde se concentran las autoridades administrativas de los municipios). Finalmente, se proponen una serie de conclusiones sobre la cuestión.

2. Modelo de análisis y metodología

2.1 Perspectiva teórica

Este trabajo se basa en el proceso de construcción tipológica estructural y articulada que consiste en "un instrumento de operativización conceptual, construido de forma articulada entre la teoría y la realidad empírica, y destinado a definir, estructurar y medir la complejidad multidimensional de los fenómenos sociales" (López-Roldán, 1996, p. 15). Ello se complementa con la línea de los mapas sociales que "expresan los conglomerados de realidades sociales complejas y plurales que los atraviesan" (Fachelli et al., 2015, p. 10).

En función de ello, se propone avanzar en la línea de estudios situados sobre estratificación social, pero no en grandes aglomerados (Fachelli et al., 2015; Gutiérrez et al., 2022; Torres, 1999) ni tampoco a gran escala (Salvia & De Grande, 2023), sino al considerar el contexto urbano-rural de las agrociudades (Albaladejo, 2013) para analizar las especificidades de la estructura socio-territorial

local tanto al interior de las agrociudades como en el contexto de los partidos en el que se encuentran.

Si bien el punto de partida del presente trabajo son los modelos de Torres (1999) y Fachelli et al. (2015), al seguir el proceso de construcción tipológica estructural y articulada (López-Roldán, 1996; López-Roldán & Fachelli, 2015) en un nuevo contexto de estudio, el modelo de análisis conlleva nuevas formulaciones al considerar el diálogo entre el problema de investigación aquí planteado (y la perspectiva teórica) y los resultados del análisis empírico.

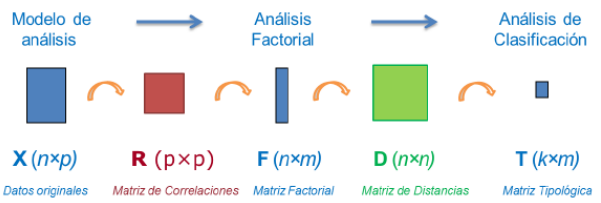
Partiendo de la histórica dicotómica entre el campo y la ciudad, aquí se propone que para analizar la vida social del contexto de estudio no sólo es necesario considerar los imaginarios sociales locales sobre la noción de "pueblo" (Saccone, 2014), sino que también se hace imprescindible indagar la intersección entre lo urbano y lo rural. Como explica el trabajo de Albaladejo y Cittadini (2017), a la par del crecimiento poblacional y la creación de nuevos barrios en las últimas décadas, la "sociabilidad dominante de este tipo de ciudad sigue vinculada al campo" (p. 29). En este sentido, estas localidades se configuran como un espacio social en donde confluyen la sociabilidad directa del cara a cara con la división del trabajo y el contraste de las posiciones sociales (Saccone, 2014, p. 6). Para ello, se propone interrogar la noción de agrociudad (Albaladejo, 2013) a la luz de los estudios de estratificación social (Fachelli et al., 2015; Gutiérrez et al., 2022; Torres, 1999), considerando la reproducción de sus grupos sociales.

2.2 Hipótesis de investigación

El presente trabajo se encuentra guiado por dos hipótesis íntimamente relacionadas. Por un lado, considerando la relevancia de la sociabilidad vinculada al campo (Albaladejo y Cittadini, 2017), la primera hipótesis teórica es que un análisis situado del contexto de la estructura socio-espacial de las agrociudades incorpora factores de explicación relacionados con la ruralidad que se pierden en estudios de gran escala. En este sentido, la hipótesis empírica que se pone a prueba con el modelo A considera que en ambos partidos (el partido de Coronel Suárez y el partido de Saavedra-Pigüé) las diferencias socioeconómicas se relacionan con las diferencias entre lo urbano y lo rural. Por otro lado, considerando el contraste entre posiciones sociales (Saccone, 2014), la segunda hipótesis teórica es que la distinción urbano-rural no implica desconocer las diferencias socio-económicas al interior de las agrociudades. En este segundo caso, la hipótesis empírica que se pone a prueba con el modelo B considera que una agrociudad de mayor población (Suárez) se encuentra más estratificada que una agrociudad de menor población (Pigüé).

2.3 Diseño de análisis

Ambas hipótesis se ponen a prueba con el modelo A (al nivel de los partidos, primera hipótesis) y el modelo B (al nivel de las ciudades, segunda hipótesis). En ambos casos se realiza un análisis de componentes principales y un análisis de clasificación jerárquico (método Ward) siguiendo el siguiente esquema:



Fuente: López-Roldán & Fachelli (2015).

Para llevar a cabo el análisis se analizó la información del censo 2010 (INDEC) a nivel radio censal. Para el modelo A se consideraron los 214 radios censales de ambos partidos: Saavedra (81) y Suárez (133), pero se excluyeron tres radios censales outliers debido a su ausencia de población. Para el modelo B se consideraron los 49 radios censales de ambas agrociudades: Pigüé (21) y Suárez (28).

En este sentido, ambos modelos se fundamentan en sus similitudes y diferencias con el objetivo de analizar la estructura socio-territorial. Por un lado, el modelo A contiene los radios censales a nivel de los partidos (denominación de los municipios en la Provincia de Buenos Aires). Por lo tanto, incorpora radios censales urbanos y rurales, estos últimos con baja densidad poblacional y con un importante peso de las variables relacionadas al *eje rural-urbano* (ver más adelante la descripción de los factores del modelo A). Por otro lado, el Modelo B continente solamente los radios censales urbanos a nivel de las ciudades cabeceras de los partidos (por lo tanto, excluye los radios censales rurales), e incorpora variables que establecen diferencias internas en la estratificación de las ciudades (variables de hacinamiento). Si bien ambos modelos son similares, ya que ambos contienen variables sobre vivienda, acceso a servicios públicos, nivel educativo y ocupación, los matices de ambos modelos son complementarios: mientras el modelo A establece una mayor importancia a las variables de acceso a servicios públicos ligadas al eje urbano-rural, el modelo B establece una mayor importancia a las variables de hacinamiento ligadas a la segregación residencial urbana. De este modo, en el marco del modelo A, que abarca todos los radios censales, el modelo B mejora la descripción de los estratos internos de las agrociudades, como se verá a continuación.

En ambos modelos se siguieron los ejemplos de Torres (1999) y Fachelli et al. (2015), aunque readaptados buscando la explicación más precisa al contexto de estudio. De este modo, en ambos modelos se llevaron a cabo tres etapas analíticas consecutivas.

En primer lugar, con el software estadístico SPSS se realizó el análisis de componentes principales (ACP) para obtener dimensiones (factores de explicación) surgidas de las relaciones significativas entre las variables originales. De este modo, en el modelo A se obtuvieron tres factores surgidos de doce variables (Anexo 1 y Anexo 3) y en el modelo B se obtuvieron dos factores surgidos de catorce variables (Anexo 2 y Anexo 4), que se explican en el siguiente apartado.

En segundo lugar, a partir de los factores obtenidos se realizó un análisis de clasificación (ACL) para agrupar a las unidades de análisis (los radios censales) en diferentes tipos significativos a partir del análisis del gráfico de dendrograma del modelo A (Anexo 5) y del gráfico dendrograma del modelo B (Anexo 6). Así, en el modelo A se obtuvieron cuatro tipos (Anexo 7 y Anexo 9) y en el modelo B se obtuvieron 3 tipos (Anexo 8 y Anexo 10), que también se analizan en el siguiente apartado de resultados. Para la delimitación de los tipos del ACL se analizaron los saltos de los gráficos de dendrograma para cada caso.

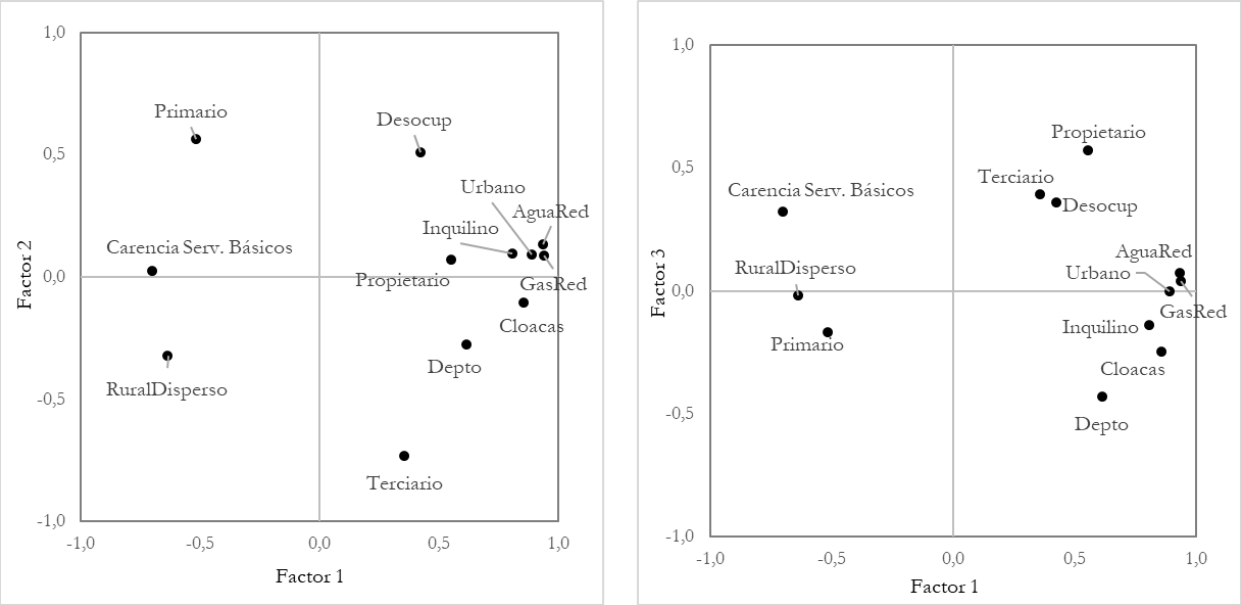
En tercer lugar, a partir de la relación entre ACP y ACL se analizaron los grupos obtenidos en relación con los factores y las variables de los factores, que se explican en el siguiente apartado. Finalmente, se mapearon las tipologías utilizando herramientas del sistema de información geográfica (SIG).

3. Resultados

3.1 Modelo A: el contexto urbano-rural

Para empezar con el análisis de los resultados se describen los factores obtenidos de las variables del modelo A, que dan cuenta de los perfiles de diferenciación de la población a nivel de los partidos. Ello ofrece una estructura socio-territorial del contexto urbano-rural de las agrociudades.

Figura 1. Gráficos factoriales según modelo A (partidos).



Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2010 para los partidos de Coronel Suárez y Saavedra.

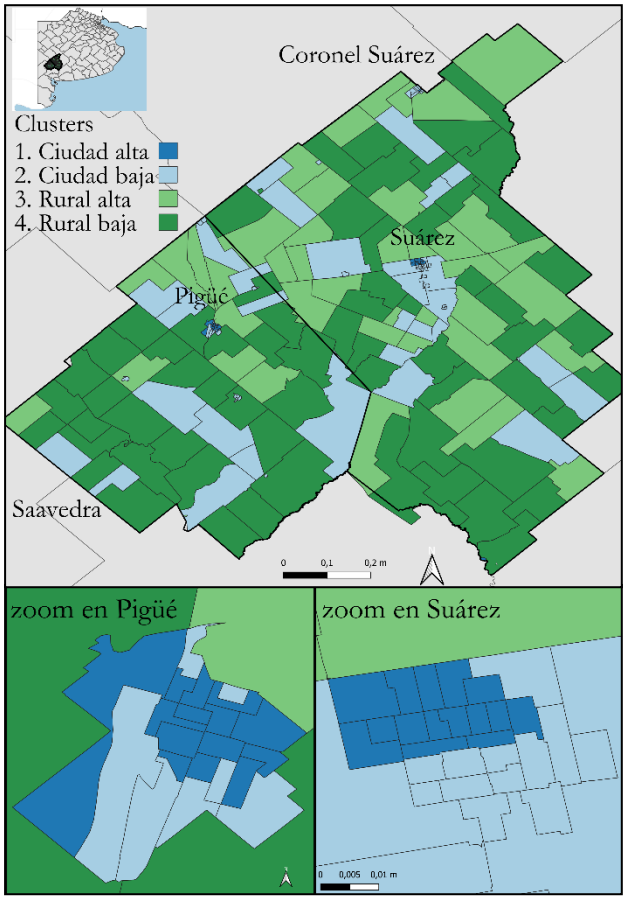
En la tabla del Anexo 3 se observa la varianza explicada de los tres factores obtenidos, que se ubica en 70,6%. El *Factor 1* explica el 50,8% de la varianza, el *Factor 2* el 11,3% y el *Factor 3* el 8,5%. A su vez, el valor KMO se ubica en 0,891, que indica una situación de ajuste meritorio sugerida por Kaiser (Fachelli et al., 2015, p. 14). Ahora bien, para comprender los factores obtenidos es necesario analizar su relación con las variables originales (Anexo 1) y su visibilización en los gráficos de la Figura 1, que representan las posiciones de las variables originales en el espacio factorial.

El *Factor 1*, que explica el 50,8% de la varianza, se interpreta como una dimensión de diferenciación socio-económica de acceso a servicios públicos ligada a la diferenciación territorial. A partir de las variables, se observa cómo se oponen dos perfiles opuestos. De un lado, la población rural con carencia de servicios básicos: viviendas sin desagüe cloacal, sin red de gas natural ni red de agua potable. A su vez, son hogares propietarios de la vivienda y el terreno y personas con nivel educativo primario. Del otro lado, la población de las ciudades con viviendas con acceso al sistema de cloacas, la red de gas y la red de agua, y a su vez con viviendas de tipo departamento y donde se destaca la población inquilina. En este sentido, esta dimensión sobre desigualdad socio-territorial se resume bajo la etiqueta de *eje rural-urbano*.

El *Factor 2*, que explica el 11,3% de la varianza, viene dado fundamentalmente por el nivel de estudio. De un lado la población con nivel primario (ligada a la tasa de desocupación) y del otro lado la población con nivel terciario (superior no universitario). Vale realizar aquí dos aclaraciones. Por un lado, la variable "terciario" discrimina de modo más preciso a los grupos sociales que la variable "universitario", debido a la composición de las poblaciones del contexto de estudio. Por otro lado, la tasa de desocupación no es acompañada con otra variable similar debido a las características de los radios censales: mientras el desempleo es prácticamente inexistente en los radios rurales y en torno al 4% en los radios urbanos, las tasas de actividad e inactividad no agregan diferenciación entre los radios rurales y urbanos. En suma, esta dimensión se identifica como *nivel de estudio asociado a empleo*.

El *Factor 3*, que explica el 8,5% de la varianza, se compone principalmente de la variable propietarios de la vivienda y el terreno. Y a su vez se opone al tipo de vivienda departamento. En este sentido, esta última dimensión se denomina *propiedad de vivienda*.

Mapa 1. Modelo A (partidos) según estrato socio-espacial.



Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2010 para los partidos de Coronel Suárez y Saavedra.

Finalmente, vale aclarar que los tres factores de explicación se especifican con ciertos rasgos compartidos. En este sentido,

el polo rural sin acceso a servicios básicos (Factor 1) se complementa con nivel de estudio primario (Factor 2). En cambio, el polo de la ciudad con acceso a servicios básicos (Factor 1) se complementa con propietarios (Factor 3), y no solo de inquilinos. Como se verá a continuación, ser propietario es una característica mayormente compartida en el contexto de estudio de estas agrociudades. Por ello la ausencia de propiedad implica un factor importante de diferenciación.

Desde aquí, ya establecidas las tres dimensiones de diferenciación del contexto de los partidos de las agrociudades (esto es, el eje rural-urbano, el nivel educativo asociado al empleo y la propiedad de vivienda), es posible realizar la clasificación (ACL) de los tipos de estratos de este contexto de las agrociudades. De este modo, se agrupan las unidades de análisis (los radios censales) en estratos socio-espaciales. Del análisis de los saltos del gráfico de dendrograma (Anexo 5) se obtuvieron cuatro tipos significativos. Como explican Fachelli et al. (2015), el método Ward "evalúa la formación de los grupos por un criterio de mínima pérdida de inercia" (p. 19).

Para analizar las características de estos cuatro tipos se considera la composición interna de cada grupo de la tipología en relación con las medias de las variables originales del modelo (Anexo 7). Finalmente, se mapean los tipos en el mapa de Suárez y Saavedra (Mapa 1), con un recorte (zoom) en los radios censales correspondientes a las agrociudades de Suárez y Pigüé (las ciudades cabeceras de los partidos).

El *Tipo 1* se relaciona con el sector más alto de la estratificación de los partidos de Saavedra y Suárez, con residencia en las ciudades (principalmente en las cabeceras de los partidos: Pigüé y Suárez). Se caracteriza por un 97% de las viviendas en el área urbana y, por consiguiente, con alto nivel de acceso a servicios públicos (97% con red de agua potable, 92% con red de gas natural y 85% con desagüé de cloacas). Asimismo, tiene el más alto nivel de inquilinos (20%) y el único tipo con departamentos (7%). Además, tiene un alto porcentaje de estudios de nivel terciario (11%) y el más bajo de nivel primario (36%).

El *Tipo 2* se corresponde con un sector urbano-rural, dividido entre los sectores periféricos de las cabeceras (Pigüé y Suárez) y pequeños pueblos del interior de ambos partidos (por ejemplo, en el partido de Coronel Suárez los pueblos de Santa Trinidad, San José y Santa María; y en el partido de Saavedra los pueblos de Goyena, Saavedra y Arroyo Corto). En este sentido, se encuentran a medio camino entre lo rural y lo urbano: un 45% de las viviendas son urbanas y un 23% son rurales. Asimismo, tiene carencia de acceso a servicios básicos (45%), donde sólo el 15% tiene desagüe al sistema de cloacas públicas. Asimismo, posee inquilinos, pero en un porcentaje menor (8%). Tiene un alto porcentaje de población con nivel de estudios primario (54%) y un bajo porcentaje con nivel terciario (5%). Finalmente, como se anticipó, tanto el *Tipo 1* como el *Tipo 2* tienen un alto nivel de propietarios de vivienda y terreno (mayor a 70%).

El *Tipo 3* se relaciona con un perfil rural de mayor nivel socio-económico. En este sentido, no tiene acceso a los sistemas públicos de agua, gas y cloacas, y el 76% de las viviendas son rurales. En este marco, tiene un porcentaje más bajo de población con estudios de nivel primario (43%) y un alto porcentaje con estudios de nivel terciario (12%). A su vez, el 52% son propietarios.

Finalmente, el *Tipo 4* también es un perfil rural, pero de menor nivel socioeconómico. De este modo, tampoco tiene acceso a las redes de gas, agua y cloacas, y el 55% de las viviendas son rurales. Sin embargo, tiene el porcentaje más alto de población con estudios de nivel primario (57%), el más bajo de estudios de nivel terciario (1%) y el más bajo de propietarios (23%).

En resumen, este modelo A establece cuatro tipos de perfiles socio-espaciales con una clara diferencia: de un lado el sector urbano y del otro el sector rural. A su vez, al interior de cada sector se producen diferencias. Por un lado, mientras el *Tipo 1* se ubica en el área residencial céntrica de las cabeceras de los partidos (las agrociudades de Pigüé y Suárez) con un mayor nivel socioeconómico, el *Tipo 2* se ubica en las áreas periféricas de las agrociudades y en diferentes pueblos de los partidos, con un menor nivel socioeconómico. Por otro lado, mientras el *Tipo 3* se compone de un sector rural con un mayor nivel socioeconómico, el *Tipo 4* se corresponde con un sector rural de menor nivel socioeconómico.

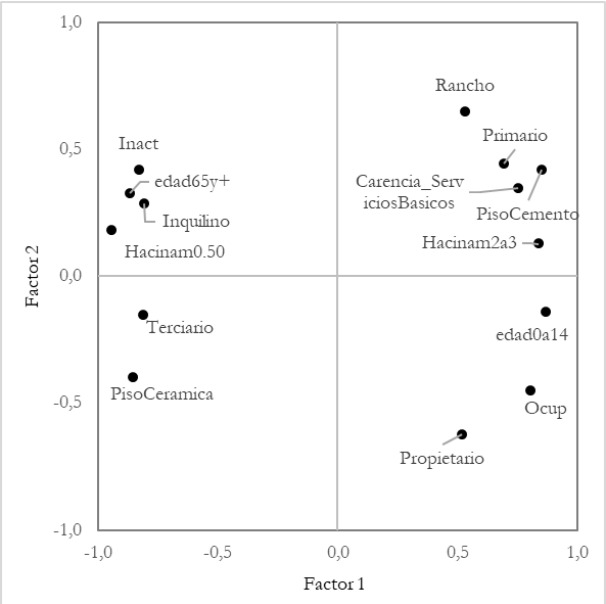
3.2 Modelo B: el mapa social de las agrociudades

Ahora bien, si solamente se consideran los radios sociales de las cabeceras de Pigüé y Suárez (modelo B), es posible observar diferencias socio-territoriales internas a las agrociudades más allá del eje rural-urbano del modelo A de partidos (que incluía radios censales rurales). Nuevamente, primero se describen los factores obtenidos de las variables originales, que ahora ofrecen una especificación de la estratificación socio-espacial interna de las agrociudades.

En la tabla del Anexo 4 se observa la varianza explicada de los dos factores obtenidos, que se ubica en el 78,0%. El *Factor 1* explica el 62,9% de la varianza y el *Factor 2* el 15,1%. A su vez, el valor KMO se ubica en 0,842. Nuevamente, pero ahora para el modelo B, para comprender los factores obtenidos se analiza su relación con las variables originales (Anexo 2) y su visibilización en los gráficos de la Figura 2 de las posiciones de las variables en el espacio factorial.

El *Factor 1*, que explica el 62,9% de la varianza, se interpreta como una dimensión de diferenciación socio-económica en relación con condiciones socio-habitacionales. De este modo, se observan claramente dos perfiles opuestos. Por un lado, la población sin hacinamiento, con viviendas con piso de cerámica, con población inquilina, con estudios de nivel terciario, población económicamente inactiva, y mayormente personas mayores de 65 años. Por otro lado, la población con hacinamiento, con carencia de acceso a servicios básicos, con viviendas con piso de cemento, con estudios de nivel primario, con mayor tasa de ocupación y con niños (de 0 a 14 años). Por lo tanto, esta dimensión se resume bajo la etiqueta *nivel socioeconómico*.

Figura 2. Gráfico factorial según modelo B (ciudades).



Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2010 para las ciudades de Suárez y Pigüé.

El *Factor 2*, que explica el 15,1% de la varianza, se corresponde con el tipo de vivienda. De un lado los propietarios de vivienda y terreno, y del otro lado se destaca el tipo de vivienda rancho. En este sentido, dado el alto porcentaje de propietarios en el contexto de estudio (mayor al 70%), esta dimensión se identifica como *segregación residencial*.

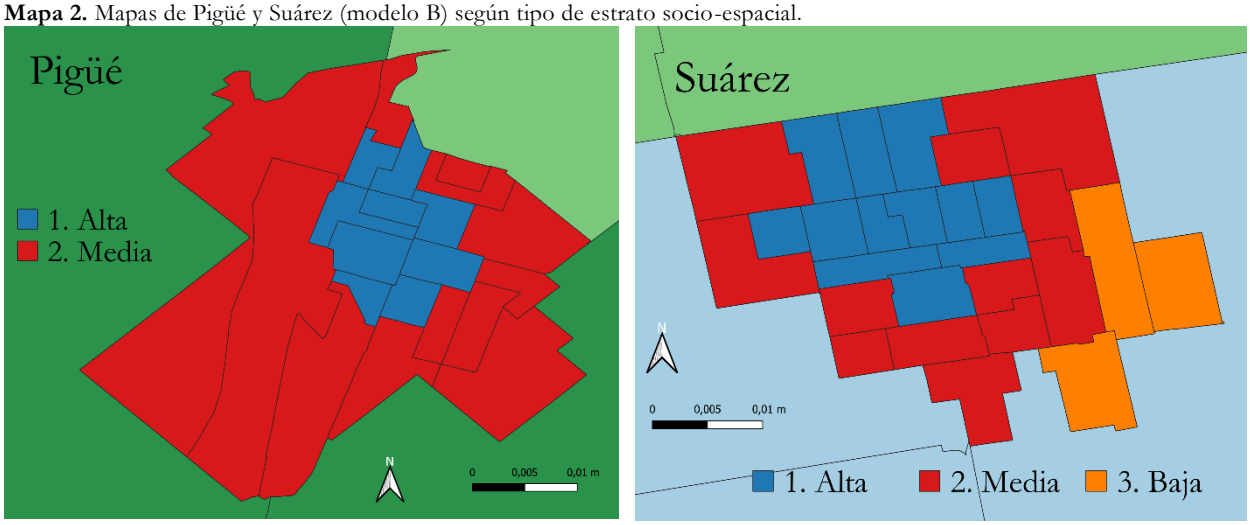
Nuevamente, establecidas las dos dimensiones que explican la estratificación socio-espacial al interior de las agrociudades (esto es, el nivel socioeconómico y la segregación residencial), se realiza la clasificación (ACL), agrupando a los radios censales en estratos sociales. Al realizar el análisis del gráfico de dendrograma (Anexo 6) se obtuvieron tres tipos significativos. En este sentido, se analizan las características de estos tres tipos al considerar la tipología a la luz de las variables originales del modelo (Anexo 8). Finalmente, se mapean los tipos en el mapa de las agrociudades de Pigüé y Suárez (Mapa 2).

El *Tipo 1* se corresponde con un perfil de clases altas de la zona céntrica de las agrociudades. Se caracteriza por el menor nivel de hacinamiento (4%), con casi la totalidad de las viviendas con piso de cerámica (99%), prácticamente sin carencia de servicios básicos (4%) y con el mayor porcentaje de inquilinos (21%). Asimismo, tiene los mayores porcentajes de población económicamente inactiva (37%), de estudios de nivel terciario (11%) y mayores a 65 años (22%).

El *Tipo 2* expresa un perfil de clases medias ubicadas en los alrededores de la zona céntrica de las agrociudades. En este sentido, la mayoría de los indicadores se ubican entre los valores del *Tipo 1* de clases altas y el *Tipo 3* de clases bajas. De este modo, tienen un mayor hacinamiento (8%), con un menor porcentaje de viviendas de piso de cerámica (95%), con un mayor nivel de carencia de servicios básicos (18%), con un menor porcentaje de inquilinos (14%) y un mayor porcentaje de niños de 0 a 14 años (23%). A su vez, tienen un mayor porcentaje de población económicamente activa (68%), un menor porcentaje de estudio de nivel terciario (8%) y mayor de estudios de nivel primario (41%).

El *Tipo 3* presenta un perfil de clases bajas ubicadas en la periferia de Suárez, y ausente en Pigüé. Si bien comparte con las clases medias los indicadores ocupacionales (porcentaje de inactivos y ocupados), sobresale el nivel más alto de carencias de servicios básicos (60%, similar a los estratos rurales del modelo anterior), con los mayores porcentajes de hacinamiento (18%) y de viviendas con piso de cemento (18%), y es el único estrato con ranchos (3%). En este sentido, es importante aclarar que los tres tipos cuentan con un nivel de propiedad de vivienda y terreno alto (mayor al 70%), como una característica transversal del contexto de estudio. Asimismo, tiene el mayor porcentaje de población con estudios de nivel primario (56%) y de mayor presencia de niños de 0 a 14 años (28%).

Mapa 2. Mapas de Pigüé y Suárez (modelo B) según tipo de estrato socio-espacial.



Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2010 para las ciudades de Suárez y Pigüé.

Ahora bien, al comparar las agrociudades de Pigüé y Suárez es posible notar ciertas diferencias relevantes. Ante todo, este modelo presenta una ausencia de las clases bajas periféricas en Pigüé. En relación con ello, en el Mapa 2 (modelo B) es posible observar los alrededores de los estratos socio-espaciales de las agrociudades en el contexto urbano-rural del Mapa 1 (modelo A). Por un lado, en los alrededores de la zona sur de Suárez, lindantes a las clases medias y bajas, se ubican el estrato socio-espacial urbano periférico del modelo A (color celeste claro). En cambio, en los alrededores de la zona norte de Suárez, lindantes a las clases altas, se ubica el estrato socio-espacial rural de mayor nivel socio-económico del modelo A (color verde claro). Por otro lado, en los alrededores de Pigüé se encuentra principalmente el estrato socio-espacial rural de menor nivel socioeconómico (color verde oscuro), y en menor medida el rural de mayor nivel socioeconómico hacia el norte de la ciudad (color verde claro). En suma, la superposición de ambos modelos (A y B) en el Mapa 2 permite comprobar las hipótesis propuestas: no sólo la relevancia de la diferencia urbano-rural en la estructura socio-territorial de las agrociudades, sino también la relación entre estratificación y tamaño de la población de las agrociudades.

4. Conclusiones

Este trabajo propuso mostrar la estructura socio-territorial de dos agrociudades del sudoeste bonaerense, Coronel Suárez y Saavedra-Pigüé, considerando los aportes de Torres (1999) y Fachelli et al. (2015) sobre el trazado de mapas sociales y la hipótesis sobre el aporte de un estudio situado en calve comparativa de estas agrociudades en un doble sentido: por un lado, considerando la sociabilidad ligada al campo (Albaladejo y Cittadini, 2017), la relevancia de la relación de lo urbano y lo rural en el contexto de los partidos (Saavedra y Coronel Suárez) y, por otro lado, considerando el contraste de posiciones sociales (Saccone, 2014), la diferenciación, más allá de lo rural-urbano, de estratos socio-espaciales al interior de ambas agrociudades (Pigüé y Suárez). Para ello, se propusieron dos modelos de análisis con base en la información sobre los radios censales del censo 2010.

El modelo A, a nivel de los partidos, muestra que el contexto socio-territorial de ambas agrociudades es similar: se diferen-

cian dos polos, uno rural y otro urbano, con diferencias socioeconómicas basadas en un mayor acceso a servicios públicos básicos y un mayor nivel de estudios asociado al empleo del sector urbano, en línea con la primera hipótesis planteada. A su vez, ambos polos se dividen a su interior: un estrato socio-espacio de mayor nivel socio-económico ubicado en la zona céntrica de las agrociudades (Pigüé y Suárez) que se diferencia de un segundo estrato urbano ubicado en las periferias de ambas agrociudades y en pueblos más pequeños; y también dos estratos socio-espaciales rurales, de mayor y menor nivel-socioeconómico.

El modelo B, a nivel de las agrociudades (Pigüé y Suárez las ciudades cabeceras de los partidos de Saavedra-Pigüé y Coronel Suárez), mejora la precisión de los perfiles de estratificación social al interior de las agrociudades: principalmente un perfil de clases altas ubicadas en las zonas céntricas de ambas agrociudades y un perfil de clases medias ubicadas en los alrededores de la zona céntrica. Por último, un perfil de clases bajas periféricas de menor tamaño y solamente ubicado en Suárez, en línea con la hipótesis planteada sobre la relación entre estratificación y tamaño poblacional.

Para finalizar, a la luz de este estudio surgen nuevas cuestiones para seguir indagando a futuro. Por un lado, a nivel temporal, realizar un estudio dinámico replicando el modelo para los datos censales de 2001 y 2022 (estos últimos aún no disponibles) con la finalidad de analizar continuidades y transformaciones de ambas agrociudades, en relación con la tensión urbano-rural y con la creación de nuevos barrios en la última década. Por otro lado, a nivel espacial, ampliar el estudio de la presente estructura socio-territorial de las agrociudades hacia la totalidad del sudoeste bonaerense y el interior bonaerense, con el desafío de considerar aglomerados de diversos tamaños poblacionales y la adición de nuevos indicadores para buscar la precisión que ofrece la tipología estructural y articulada.

5. Bibliografía

Albaladejo, C. (2013). Dinámica de la inserción territorial de la agricultura pampeana y emergencia del agribusiness. En C. Gras & V. Hernández, *El agro como negocio* (pp. 67-96). Buenos Aires: Biblos.

Albaladejo, C., & Cittadini, R. (2017). El productor silencioso: Destino del gran actor de la modernización de los años 1960–70 en la actual copresencia de agriculturas de la región pampeana argentina. *Pampa*, *13*(16), 9-34.

Balsa, J. (2006). *El desvanecimiento del mundo chacarero*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Fachelli, S., Goicoechea, M. E., & López-Roldán, P. (2015). Trazando el mapa social de Buenos Aires: Dos décadas de cambios en la Ciudad. *Revista Población de Buenos Aires*, *12*(21), 7-39.

Gras, C., & Hernández, V. (2016). *Radiografía del nuevo campo argentino. Del terrateniente al empresario transnacional*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Gutiérrez, A., Mansilla, H., & Assusa, G. (2022). La transformación de las desigualdades de clase social en Córdoba. 2003-2019. *Desarrollo Económico*, *62*(235), 285-313.

López-Roldán, P. (1996). La construcción de tipologías: Metodología de análisis. *Papers*, *48*, 9-29.

López-Roldán, P., & Fachelli, S. (2015). *Metodología de la Investigación Social Cuantitativa* (1ª edición). Bellaterra (Cerdanyola del Vallès): Dipòsit Digital de Documents, Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado de https://ddd.uab.cat/record/129382

Saccone, M. (2014). "Pueblo chico, infierno grande": Concepciones sobre la vida cotidiana en un pueblo. *Pilquen*, *17*(2), 1-13.

Salvia, A., & De Grande, P. (2023). *Segmentación socioeconómica de hogares en Argentina*. https://poblaciones.org/.

Torres, H. (1999). La aglomeración Gran Buenos Aires: Sus patrones de expansión física y los cambios recientes de su mapa social. *Probab, SICyT, FADU-UBA*, (1).

6. Anexo

Anexo 1
Relación entre variables originales y factores del análisis de componentes principales del Modelo A de partidos. Matriz de componente.

Modelo A (partidos)	Factor 1	Factor 2	Factor 3
Red de Gas	**0,940**	0,089	0,039
Red de Agua	**0,936**	0,135	0,075
Urbano	**0,890**	0,092	0,001
Cloacas	**0,858**	-0,103	-0,248
Inquilino	**0,807**	0,094	-0,140
Carencia Serv. Básicos	**-0,701**	0,027	0,323
Rural Disperso	**-0,638**	-0,324	-0,017
Departamento	**0,615**	-0,275	-0,430
Terciario	0,357	**-0,732**	0,394
Primario	-0,517	**0,564**	-0,167
Desocupación	0,425	**0,510**	0,361
Propietario	0,554	0,069	**0,574**

Fuente: elaboración propia a partir de Censo 2010 para los partidos de Coronel Suárez y Saavedra.

Anexo 2
Relación entre variables originales y factores del análisis de componentes principales del Modelo B de ciudades. Matriz de componente

Modelo B (ciudades)	Factor 1	Factor 2
Hacinamiento < 0.5	**-0,945**	0,180
65 años y más	**-0,868**	0,327
Hasta 14 años	**0,867**	-0,139
Piso Cerámica	**-0,855**	-0,397
Piso Cemento	**0,850**	0,417
Hacinam2a3	**0,839**	0,128
Inactivo	**-0,831**	0,421
Terciario	**-0,812**	-0,153
Inquilino	**-0,808**	0,286
Ocupado	**0,804**	-0,448
Carencia Servicios Básicos	**0,754**	0,347
Primario	**0,694**	0,443
Rancho	0,529	**0,649**
Propietario	0,518	**-0,624**

Fuente: elaboración propia a partir de Censo 2010 para las ciudades de Suárez y Pigüé.

Anexo 3
Varianza explicada por los factores e índice de KMO del Modelo A (partidos)

Varianza explicada	Valor propio	% varianza
Factor 1	6,098	50,8
Factor 2	1,354	11,3
Factor 3	1,020	8,5
Total		70,6
KMO	0,891	

Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2010 para los partidos de Coronel Suárez y Saavedra.

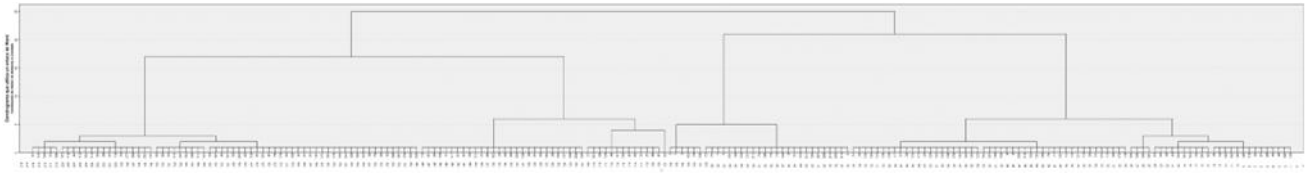
Anexo 4
Varianza explicada por los factores e índice de KMO del Modelo B (ciudades)

Varianza explicada	Valor propio	% varianza
Factor 1	8,801	62,9
Factor 2	2,118	15,1
Total		78,0
KMO	0,842	

Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2010 para las ciudades de Suárez y Pigüé.

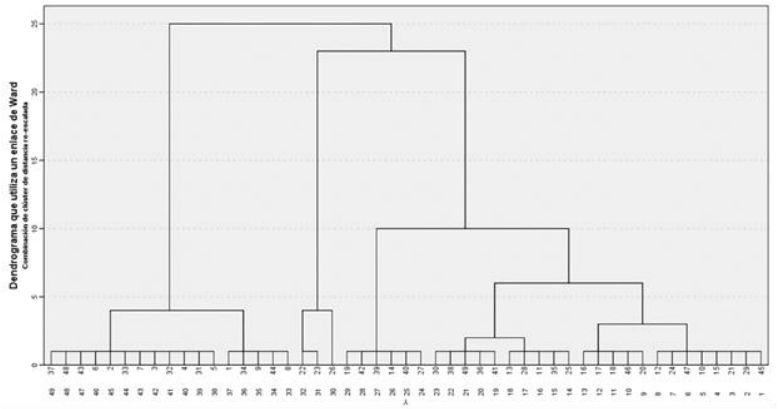
ANEXO

Anexo 5
Gráfico Dendrograma Modelo A de partidos.



Fuente: elaboración propia a partir de Censo 2010 para los partidos de Coronel Suárez y Saavedra.

Anexo 6
Gráfico Dendrograma Modelo B de ciudades.



Fuente: elaboración propia a partir de Censo 2010 para las ciudades de Suárez y Pigüé.

Anexo 7
Descripción de los tipos del Modelo A de partidos. Media de las variables originales y de los factores según la tipología.

Modelo A (partidos)	Tipo 1	Tipo 2	Tipo 3	Tipo 4	Total
Factor 1	1,738	0,258	-0,609	-0,743	0,000
Factor 2	-0,502	0,736	-1,259	0,139	0,000
Factor 3	-0,722	0,744	0,531	-0,910	0,000
Red de Gas	92%	46%	1%	2%	30%
Red de Agua	97%	53%	2%	1%	33%
Urbano	97%	45%	0%	0%	30%
Cloacas	85%	15%	0%	2%	18%
Inquilino	20%	8%	2%	3%	7%
Carencia Serv. Básicos	6%	52%	62%	51%	47%
Rural Disperso	0%	23%	76%	55%	40%
Departamento	7%	0%	0%	0%	1%
Primario	36%	54%	43%	57%	50%
Terciario	11%	5%	12%	1%	6%
Desocupación	3%	4%	0%	0%	2%
Propietario	73%	75%	52%	25%	55%
N° de radios	31	75	42	66	214
% de radios	14%	35%	20%	31%	100%

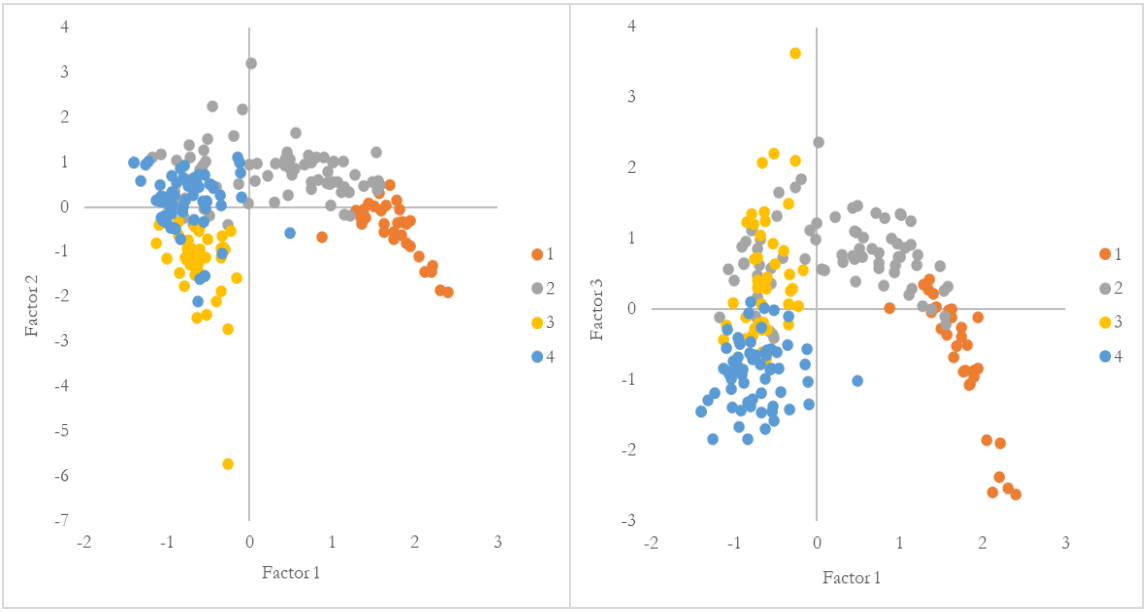
Fuente: elaboración propia a partir de Censo 2010 para los partidos de Coronel Suárez y Saavedra.

Anexo 8
Descripción de los tipos del Modelo B de ciudades. Media de las variables originales y de los factores según la tipología.

Modelo B ciudades	Tipo 1	Tipo 2	Tipo 3	Total
Factor 1	-0,95	0,54	2,18	0,00
Factor 2	0,26	-0,52	2,47	0,00
Hacinamiento < 0.5	49%	29%	19%	37%
65 años y más	22%	11%	7%	15%
Hasta 14 años	17%	23%	28%	21%
Piso Cerámica	99%	95%	81%	95%
Piso Cemento	1%	5%	18%	4%
Hacinamiento 2-3	4%	8%	13%	6%
Inactivos	37%	29%	28%	33%
Terciario	11%	8%	4%	9%
Inquilino	21%	14%	9%	17%
Ocupados	61%	68%	68%	65%
Carencia Servicios Básicos	4%	18%	60%	15%
Primario	36%	41%	56%	40%
Rancho	0%	0%	3%	0%
Propietario	72%	79%	74%	76%
N° de radios	21	25	3	49
% de radios	43%	51%	6%	100%

Fuente: elaboración propia a partir de Censo 2010 para las ciudades de Suárez y Pigüé.

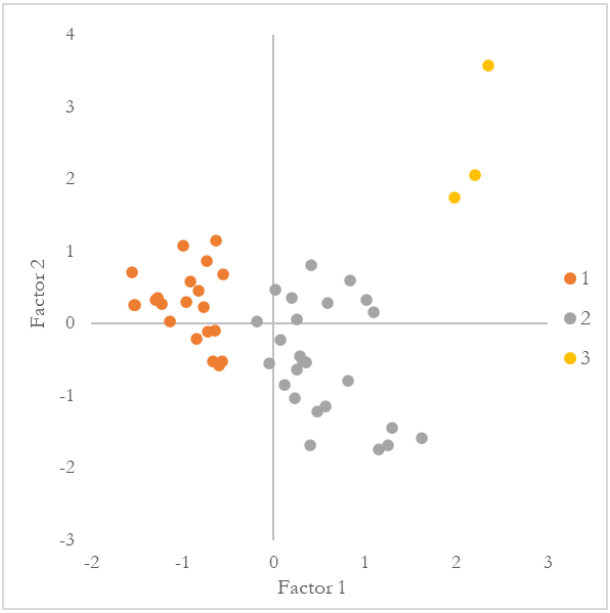
Anexo 9.
Distribución de radios en los factores del Modelo A (partidos), identificados con la tipología.



Fuente: elaboración propia a partir de Censo 2010 para los partidos de Coronel Suárez y Saavedra.

ANEXO

Anexo 10
Distribución de radios en los factores Modelo B (ciudades), identificados con la tipología.



Fuente: elaboración propia a partir de Censo 2010 para las ciudades de Suárez y Pigüé.